



## CARTA DEL SR. OBISPO



# ENCUENTRO DIOCESANO JUBILAR

QUERIDOS hermanos:

El próximo domingo, día 17, vamos a celebrar en la catedral el *encuentro diocesano jubilar*. De alguna manera, culmina así el *sentido de peregrinación*, que ha estado tan presente durante este año, y que últimamente hemos experimentado en los *encuentros jubilares arciprestales*.

La peregrinación nos hace sentir que *hacemos el camino en compañía*. El camino de la vida y el camino de la fe. Con razón, la soledad nos asusta; y, con razón, la compañía nos estimula. Nuestra Iglesia diocesana es un *camino en compañía*. Un camino que no es el suyo: Jesús es el camino de nuestra Iglesia; y una compañía que es también don y regalo: la unidad misma del Padre, del Hijo y del Espíritu percibida y vivida en compañía que unos a otros nos damos.

La peregrinación nos hace sentir que *caminamos hacia una meta*. Cuando hay meta, no caminamos, andamos errantes, de acá para allá, como sin rumbo. Este tiempo jubilar, de lo más profundo de nuestro corazón convertido nos ha sido la *confesión de la meta*: "nos hiciste, Señor para ti, y nuestro corazón está quieto hasta que deacanse en ti". El que es el "alfa", es también la "omega"; que es el "principio" es también el "fin" de nuestras vidas, de la vida del mundo de la historia. "Cristo ayer; Cristo, hoy; Cristo siempre será el Señor" hemos cantado en el himno del jubileo.

La peregrinación nos hace *fraternalmente solidarlos*. Quienes han hecho intensamente la experiencia de la peregrinación en este año han sentido con fuerza la necesidad y la apertura al hermano. Para continuar caminando; para irte sus pisadas; para compartir aliento y alimento; para sentirse necesitados y necesarios, a un tiempo. La peregrinación es *escuela de fraternidad*. Peregrinar en la Iglesia diocesana es sentir la necesidad del encuentro, de la cercanía, de la amistad, del estímulo; "Iglesia peregrina de Dios".

Hemos querido darle a nuestro encuentro diocesano este *carácter de peregrinación*: en las Iglesias de la periferia de la ciudad, los cristianos de la capital diocesana acogerán a los que lleguen de las diferentes parroquias de nuestra Diócesis, y, por diversos caminos, iremos confluyendo a la catedral, percibida como "meta" de nuestro camino. Meta, porque en ella queremos experimentar y celebrar la unidad que tenemos en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; meta, porque es el corazón de nuestra comunión como Iglesia: alrededor del Obispo, en comunión con los sacerdotes, ministros y ministros, experimentando la misma fe, el mismo bautismo, el mismo Dios y Padre; meta, porque como pueblo de Dios que vive en toda nuestra Diócesis de Ciudad Real, celebraremos la eucaristía con una plenitud de expresión que no puede tener cuando la celebramos en nuestras propias parroquias y comunidades. Meta, para ahondar y estimular una significativa "dispersión"; la que hemos experimentado, cuando volvamos de nuevo a nuestros lugares de origen, habiendo experimentado el "gozo y la alegría de estar los hermanos unidos".

No podremos venir todos al encuentro diocesano. Nuestras estructuras materiales tampoco serían capaces para albergar la expresión total de la comunión que formamos. Pero sí debemos estar todos viviendo intensamente ese día, con espíritu de comunión fraterna, orientando nuestro corazón y nuestra mente a la Iglesia diocesana que formamos, y participando, aunque sólo sea espiritualmente, en el signo externo de comunión que será nuestra celebración diocesana jubilar. Quienes podáis participar físicamente en él, os doy ya la más cordial bienvenida y el abrazo entrañable de padre y pastor.

Vuestro Obispo

Rafael

“  
El próximo domingo vamos a celebrar en la Catedral el encuentro diocesano jubilar.”

“  
Nuestra Iglesia diocesana es un camino en compañía.”

“  
Debemos estar todos viviendo intensamente ese día con espíritu de comunión fraterna.”